



Para Claudia siempre fue Omar

Aunque para muchos fue sorpresa que, ya como virtual candidata de Morena, **Claudia Sheinbaum** se haya decidido por **Omar Hamid García Harfuch** para la Jefatura de Gobierno, la verdad es que era una jugada cantada; no la vio quien no la quiso ver.

Porque tras el *destape* del exsecretario de Seguridad Ciudadana para defender el proyecto oficialista en la capital del país, quedó claro que él siempre fue el candidato de **Claudia** y que tuvo cuatro años para pulirlo.

Cierto que siempre hubo la duda sobre si **Andrés Manuel López Obrador** lo aprobaría, por su presunta cercanía con **Genaro García Luna**, pero el Presidente es muy pragmático y estuvo midiendo a los *suspirantes* de su partido.

Sus encuestas le indican que, de todos, **Omar Hamid** es quien tiene más posibilidades de triunfo, por lo que le dejó la decisión a **Sheinbaum**. Eso sí, con una recomendación que, al parecer, la funcionaria no había aplicado en su anterior encargo, y por eso falló.

Le recomendó decidir con la razón, antes que con el corazón, y no arrepentirse. Con esa sugerencia le entregó el *bastón de mando* para continuar su proyecto transformador.

Quizá con **García Harfuch** a **Claudia** se le junten estas dos cosas, pues en cuatro años forjaron una estrecha relación, y la medición de sus posibilidades, sumadas a la afinidad que se tienen, dieron como resultado la candidatura.

Aunque aún no se ha oficializado, **Omar Hamid** trabaja ya en dos casas de campaña con sus colaboradores cercanos, delineando la estrategia que seguirán en el proceso electoral rumbo a 2024.

Esta primera decisión de **Sheinbaum** –la más importante hasta ahora– le dio oportunidad de enviar un mensaje al interior del partido: ahora la que decide es ella, como dijo el Presidente, y como muestra *des-*

tapó a su favorito para la CDMX.

Y es que, apenas unos días después de que ganara la encuesta, al menos dos de las *corcholatas* perdedoras, además del líder de Morena, buscaron a **López Obrador** para negociar con él *sus intereses*, luego de la derrota.

Ellos fueron **Mario Delgado**, quien le pidió ser candidato a jefe de Gobierno; **Adán Augusto López Hernández**, quien deseaba la presidencia de Morena, y **Ricardo Monreal**, que también ansiaba la candidatura de la CDMX.

A todos les dio la misma respuesta: “La coordinadora es **Claudia**; ella decide ahora”, y los remitió con la exjefa de Gobierno, quien a todos les negó sus peticiones.

Por eso, al anunciar que se bajaba de la contienda por la ciudad, **Monreal** habló de un “cambio en la interrelación de fuerzas en el partido”, que lo obligaban a tomar esa decisión, porque era obvio que el elegido había sido **Omar Hamid**.

Y para que no se le salieran del huacal, días después la doctora nombró a **Adán Augusto** como coordinador político de su campaña, y al zacatecano le dio el área de Organización de la misma; excelente decisión, pues la doctora no tiene buenos operadores.



**CENTAVITOS**

Marcelo Ebrard anunciará hoy la versión *remasterizada* de lo que hará si Morena no desconoce el triunfo de **Sheinbaum**, porque, según él, hubo diversas anomalías que ameritan la anulación del proceso interno. Al principio, **Ebrard** levantó expectativas, pues dijo que si sus exigencias no eran escuchadas, se iría del partido; decenas de diputados y senadores anunciaron que se irían con él. Han pasado dos semanas de su amenaza y nada ocurre, por lo que ha perdido credibilidad, al grado de que muchos de sus seguidores ya doblaron las manos. A menos que hoy anunciara una *bomba*, nada tiene que hacer ya el excanciller.

Ahora la que decide es ella; como muestra *destapó* a su favorito para a CDMX.

